

Excelentiſsimo Señor.

Bernardino de Guzman, impreſſor, dize, que eſtas nueuas an venido de Eſpaña de coſas que an ſuccedido en ella, y otras partes. y el pueblo eſta deſeoſo que ſe impriman. A V. Exl. Pido y ſuplico me haga merced de darme licencia para imprimirlas, que en ello recibire bien, y merced. Lima 22. de Setiembre de treynta y tres. Proueyô ſu Excl. Vea eſtas nueuas el ſeñor Fiſcal del Crimen Don Franciſco Carrillo y Aldrete, y de ſu parecer. Auiendo viſto eſtas nueuas, no hallo inconuiniente conſiderable para que corran, y aſsi podra v. E. ſi fuere ſeruido par al impreſſor la licencia que pide Lima, Setiembre 26. de 1633. Don Garcia Franciſco Carrillo y Aldrete. Lima 23. de Setiembre de 633. Su Excel. Daſele licencia para imprimir las nueuas que preſenta, como le parece al ſeñor Don Garcia Carrillo g Aldrete, las quales ſe declara, que por la impreſsion que aqui ſe hiziere dellas no tengan mas autoridad de la que trayan. y para que aſsi coſte ſe pondra por cabeça eſte memorial.

Miguel de Axpurua.

RELACION DE LA GRAN VITORIA QVE TVVO LA SENORA Infanta, contra el Rey de Suecia, y muerte del dicho Rey, en 16. de Nobiembre de 1632.

DEſpues de la preſa de la ciudad, y Caſtillo de Leypſich, el ſeñor Duq̃ de Nequelemburgh mouio el exercito para ir a ocupar a Torgan, y ganar aquel puẽte ſobre Albis, con que ſe facilitaua el acquiſito de la Saxonia, y ſe aſſeguraua en fauor nueſtro todo el eſtado del Elector; mas auiẽdo llegado el exercito a Neilẽbergh, q̃ es la mitad del camino entre Leypſich y Torgan, tuuo ſu Alteza auiſos ciertos que el Conde de Papenhein eſtaua ya cerca con ſu gente, con que determinado ſu Alteza de yrle a encontrar dio la buelta a Leypſich, donde auiendo paſſado el Conde la Sala, en Merſprug, ſe juntò con nueſtro exercito, y perſuadio a ſu Alteza, auiendole primero aſſegurado la facilidad de la empreſſa, que con todas ſus fuerças boluieſſe a ocupar a Erfurt, donde eſtaua el Duque de Veinmar con cinco mil hombres.

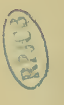
Fue en eſte tiempo, certificado ſu Alteza de que el Rey auia llegado a Erfuert con vn grueſſo exercito, y que marchando a grandes jornadas ſe tenia por cierto yua a ſocorrer el Pais Electoral: y auiendoſe variado las coſas con eſtos auiſos, dio orden ſu Alteza, que ſe le ſalieſſe al camino, y marchò la buelta de Vveiſenfeltz, echando delante al Coronel Suvis con ſu Regimiento de Infanteria, y el de Caualleria del Coronel Bredaro, para que ocupaſſen a Naũburgh, paſſo importante ſobre la Sala; y auiendo llegado muy cerca hallaron que el Rey les auia preuenido con vna auanguardia de cinco, o ſeys mil hombres, y tomado preſſos treinta moſqueteros de los nueſtros que eſtauan alli de ſaluaguardia, cõ que deſpues de vna ligera eſcaramuça cõ el Bredaro, q̃ ſe auia empeñado en los arrabales, ſe retiraron los nueſtros con buen orden.

En-

Entre tanto auia passado el Rey, y aloxadose con todo su exercito delante de Naumburg; y al oposito el exercito Cesareo, llegò a Vveisenfeltz en batalla, y descubriendose aqui el enimigo con algunas tropas de Caualleria, huuo algunas leues escaramuças con nuestros Croacos, mas auiendose retirado luego el enemigo, se aloxò nuestro exercito en algunos pocos Villages en el cōtorno de Vveisenfeltz.

Quiso su Alteza en cosa de tanta importancia oyr el parecer de todos los Coroneles, y assi mandò al Conde de Papenheinque en su nombre se los pidiesse. y auiendose considerado por ellos que el Rey de Suecia tenia ya tomado puesto, y estaua fortificado en sitio muy ventajoso, y estar el tiempo tan adelante respeto de los frios tan desacomodados para campear, y demas desto los auisos que auian llegado de que el Conde Enrique de Bergas auia acometido a Colonia, siendo necessario darnos priessa a estoruar el riego de aquella plaça, cuya perdida era de tan peligrosas consequencias, fueron todos de comun parecer, que no conuenia yrle a buscar. Todas estas razones fuerō el fundamento de la resolucion que tomò su Alteza de embiar al Conde de Papenhein la buelta de Vvesec con solos dos Regimientos de Croacos, para que cō el buen numero de gente que auia dexado alli a cargo del Conde de Gransfel, socorriesse a Colonia, y diesse orden de nueuas leuas.

Para poner en execucion esta resolucion marchò su Alteza con el exercito desde Vveisenfeltz embiando con el Conde Papenhein dos regimientos de infanteria, y algunos de Caualleria de Mersprugh para que ocupasse el Castillo de Halla, harto fuerte, y guardado de docientos hombres del Rey, y que aloxasse aqui la gente conforme hallasse la disposicion. Prosiguiendo despues su Alt. su camino al Vvesser, con el resto de la gente fue a aloxar a Lutzen: mas pudiendo temer que no permitiria el Rey que a vista de su exercito ocupasse su Alteza aquella plaça, y q̃ boluiendo a passar la Sala, podria socorrer el Castillo. Mas como las conueniencias del Rey tenian diferentes desinios de nuestros presupuestos. Entendida por el la partida del Papēhein, y de los otros regimientos, resoluio de venirnos a acometer; y auiendo ido el Conde Ridolfo Coloreto con los Croacos hàzia Vveisenfeltz a retirar vn Capitan, que con cien soldados auia quedado en el Castillo, hallò que el Rey se auia adelantado con su exercito marchando a vista de la Ciudad la buelta de Lutzen, y llegò a tan buen tiempo el Coloreto, que si bien el Rey auia embiado algunos mosqueteros a ocupar el Castillo, pudo retirar la gente, y combatiendo siempre valerosamente con aquella poca infanteria, y Croacos a vista del exercito del Rey llegò a Ripach.



Ya a este tiempo su Alteza por los reyterados auisos del Coloreto, auia con la seña acostumbrada de tres tiros de cañon dado al arma al exercito, y ya era de noche quando todos los Regimientos se juntauan en la plaça de Armas hàzia Lutzen, auiendo passado el Rey de Ripach, y aloxadose vna legua de alli y el Holcha no obstante la obscuridad de la noche yua disponiendo la gente en la batalla, y inquiriendo con continuas correrias al enemigo; quando su Alteza despachò con diligencia al Conde de Papenhein auisandole la resoluciō del Rey, y ordenandole diesse luego la buelta con toda la gente; y que entretanto se adelantasse quāto mas fuesse possible con la Caualleria, y Dragones. Este auiso le llegò a tiempo que ya auia tomado a Halla, auiendola puesto vn petardo, en que estaua vn Capitan de Suecia con docientos hombres de guarnicion.

Començaua a amanecer, quando se entendio que el Rey puesto en batalla

se

se encaminaua a nuestra buelta, y su Alteza dispuso luego su exercito en la forma que parece en la planta, dexando poco distantes a la mano derecha algunos molinos de viento, y formando la batalla en la forma dicha, conforme al sitio. El Rey entretanto auia formado la suya al oposito de la nuestra, distante vn tiro de cañon, tomando con el cuerno siniestro a Lutzen, y ocupando con el diestro vn bosquecillo, que casi venia a estar vnido con su frente. Con este orden aguardò su Alteza que el Rey se mouiesse, teniendo a la frente de nuestro exercito vn pequeño foso. Mouiose el Rey con toda su gente, dando muestras de querer embestir, ya por la vna, ya por la otra parte, y alfin nos acometio por frẽte, y aloxò la caualleria del cuerno derecho para ocupar el nuestro, con que nos fue forçosso retirar el bagaxe, sobre la mano izquierda detras de nuestro exercito, para que no quedasse cortado fuera, assi se embistio con igul orden, y continuos tiros de cañon, que hazian daño, procurando cada vno adelantarse entre la mortandad y estrago para echar al enemigo de su puesto.

Yuase entretanto mejorando la frente de la batalla enemiga con notable resolucion, no auiendola podido jamas desordenar nuestra artilleria, no obstã te que se le tiraron muchissimos cañonaços, y acercãdose al fosso, o puesto de nuestra parte, echo dentro mucha mosqueteria, con que nos daua muy buenas saluas, y particularmente al regimiento del Coronel Picolomini, el qual despues de auer estado algun tiempo a la discrecion de aquella mosqueteria, se resoluio alfin de embestirla, y echarla del fosso, lo qual hizo cõ tanta felicidad, que si huuiera sido ayudado de otros regimientos, huuiera sin duda ninguna puesto en rota por aquella parte el campo enemigo, mas no auiendo alguno q̃ le hiziesse espaldas, y temiendo si passaua adelante, no ser cortado fuera, se resoluio de cargar gallardamente sobre vn regimiento enemigo, que deshizo de todo punto, dexandolo todo entero tendido en el campo, como estaua puesto en esquadron. Despues que fue herido Papenheim, la caualleria que el lleuaua, no hizo rostro alguno al enemigo, con que le dio lugar pora mejorarse sobre nuestra infanteria del costado siniestro, al mismo tiempo se conuatia por el cuerno derecho de ambas partes con toda obstinacion, quando sobreuiniẽdo vna nueua de que el Rey era muerto, parecio que el campo enemigo se yua poco a poco retirando, fauorecido de vna niebla espesissima que sobreuino, demanera que alprincipio no fue posible penetrar donde estuuiesse; con que por entonces se tenia por nuestra la vitoria. Y queriendo possar adelante en busca del enemigo, se entendio que se yua boluiendo a juntar por la parte del bosque, a donde embió su Alteza a los Coroneles Tercica, y Picolomini, para qua reconociessen lo que se auia publicado, y auiendose adelantado algũ tanto la buelta del bosque, le vieron venir en batalla entera hazia nosotros, tambien ordenada como la primera, y por ser ya cerca de la noche, y no estar toda nuestra gente junta, fue forçoso entretenernos en los puestos de los molinos, los quales mantuuo valerosamente el Conde Coloreto, mas siendo acometido de fuerças muy superiores, huuiera sido forçado a cederlas, si su Alteza no le embiara los Coroneles Picolomini, y Tercica con su caualleria para sustentar aquella infanteria, como en efeto se hizo. Era ya muy cerca de la noche, quando el enemigo començando de nueuo vna gran salua de cañonaços, hizo gran daño en nuestras tropas, y fuera mayor, si no sobreuiniera la la noche. Quando menos lo pensaua estando su Alteza en la frente del regimiento de Picolomini, hablando con el le dieron vn mosquetazo en el muslo izquierdo, mas puedese dezir que milagrosamente, pues no le hizo otro daño mas que vn cardenal. Mostrò su Alteza en toda esta jornada, no ordinaria valentia,

lentia,diſcurriendo por la frente de todos los regimientos,donde de mano en mano auia neceſsidad, y con ſu preſencia los arimaua a todos a hazer el deuer, ſiendo ſeguido de dos Principes hermanos del Gran Duque de Toſcana, a vno de los quales llamado don Franciſco,le mataron de vn cañonazo el cauallo en que yua. Quedaron muertos los Coroneles Camargo y Lò,y el Picolomini ſalio con diez moſquetazos, cinco de los quales le hirieron en diuerſas partes del cuerpo,y cinco ſobre las armas, auiendole muerto quatro cauallos debaxo de ſi,atacado aquel dia nueue vezes al enemigo,y dexado muertos tre cientos de ſus mejores ſoldados, el Sargento mayor, dos Capitanes,y heridos todos ſus oficiales.De los nueſtros murieron 3ſ.y del enemigo ſeys mil.

Auiendoſe pues acabado la batalla por ſobreuenir la noche eſtaua yrreſoluto ſu Alteza ſi auia de quedar en el pueſto con ſu exercito, o bien retirarſe a Leipſich, y con el regimiento del Papenhein,venidos de hallà, deuian retirarſe a Leipſih, porque ſe temia prouablemente que por el canſancio de los ſoldados,los muchos heridos,el exceſiuo frio, y lo que mas importaua, por no tener alli prouiſion alguna de viueres, no ſe deſmandaſſen los ſoldados por las aldeas conuezinas para reparar eſta neceſsidad,y que a la mañana no pareciesſe ninguno ſi fueſſen meneſter: de manera que cerca de tres horas de noche marchò nueſtro exercito la buelta de Leipſich,y por falta de cauallos,y moços que al principio de la batalla,fueron algunos muertos,y parte heridos, no pudo lleuar la artilleria, pero dexòſe enclauada en el campo, como tambien lo hizo el enemigo de la ſuya marchando la buelta de Naumburgh.

Hizo luego venir ſu Alteza al Varon Galaſſo,que ſe jũtò con el enBernniz, con la gente que tenia,y embiò a llamar al Dringuen, que viniesſe tambien con la ſuya, queriẽdo formar otro grueſſo con que yr a deshazer la q̃ a quedado del enemigo, hallandoſe agora ſu Alteza en Fraoſten en los confines de Saxonia,y Bohemia,para paſſar deſpues a Praga.

Al principio de los primeros encuentros de vno y otro campo, Inocencio Bucela camarada del Picolomini, conocio en tierra herido y muerto al Rey de Suecia, y auiendo dado cuenta dello a ſu Coronel, fue con el, y con otras diez perſonas a ver el cuerpo, que aun eſtaua palpitãdo;y miẽtras tratauan de retirarle,ſobreuino vna tropa enemiga,que les forçò a retirarſe.Eſparcioſe luego la voz deſta muerte, pero ſuſpendioſe ſu credito por la relacion de algunos priſioneros,que dezian,eſta herido el Rey; pero que han dado acidentalmente:preſſo en la batalla vn Aſtrologo entretenido de ſu Alteza, y reſcatandole deſpues de ocho dias,traxo la nueua cierta de que el Rey auia puedado herido de vn moſquetazo en el braço, y dos piſtoletazos en el pecho, y que auia caydo muerto en el campo.

La muerte del Rey a verificado el pronoſtico de vn Aſtrologo llamado Dauid Erliſio de Eſtergard en Pomerania, el qual dixo los meſes paſſados, que el Rey no auia de boluer a paſſar el Albis, y el interpretando eſto en ſu fauor, creyò que ſe auia de hazer ſeñor del Imperio,como entre ſus Coligados eſtaua ya repartido,y dexar de boluer a Suecia, donde no ay otra coſa que montañas aſperiſsimas, mas Dios que es quien lo diſpone todo, a hecho que ſalga vana eſta ſu eſperança, y dadonos a entender que a el ſolo eſta reſeruada la diſpoſicion de los Imperios.

Impreſſo con licencia del ſeñor Virrey, en Lima; Por Bernardino de Guzman, enfrente de la puerta de la Igleſia Mayor. Año de 1633.